



“Son tiempos difíciles, y lo que importa es el mensaje”.

El sentido, el pensamiento pragmático, los logros que van más allá del éxito comercial y la elegancia del corazón, las cosas que acompañan a la belleza universal.

un filtro revelador de esta misma realidad.

## 1. EL TERCERO

Eva Sangiorgi

En el 2013 Jonas Mekas presentó películas y una exhibición antológica en el MUAC. Su magia contagió todo el festival y él se hizo pronto un experto de mezcal. Darezhan Omirbayev tuvo una retrospectiva y también mostramos integralmente la obra de Edward Yang. Fue el año en el que empezamos las colaboraciones con artistas para el cartel y Abraham Cruzvillegas fue el primero. El jurado de la Competencia Internacional tomó tanto tiempo en tomar una decisión que nos cerraron el restaurante donde estaban deliberando y siguieron discutiendo hasta el día siguiente. Fue una premiación hermosa, para los dos PUMAS y cuatro menciones. FICUNAM

## 3. UN GOYA CON HONG SANGSOO

Alejandra Acosta Chávez



## 4. ¡LA REVOLUCIÓN SERÁ ANALÓGICA!

Travis Wilkerson

Digital ahora no es más que abusivo escrutinio.

Un agregador de la represión.  
Una arquitectura de futuros campos.  
Esto ya no es una cuestión de gusto, o preferencia.

Las reglas del juego de repente, espectacularmente se han revelado.  
Se ha convertido en un lucha de vida y muerte.

Digital = Muerte  
Analógico = Vida

Un proceso sin autonomía material nunca puede producir autonomía material.

En el ámbito digital, la autonomía se borra más rápido que la velocidad de la luz.

En el ámbito analógico, la autonomía se defiende en tiempo real.

Espacio físico, no espacio virtual: no FB pero Tahrir, no Twitter, pero Narita.  
No creative commons sino la comuna.

A menos que esa actividad esté explícitamente dirigida a explotar la debilidad inherente en confiar en lo digital.

Las cosas se vuelven su opuesto.

Si el tanque moderno de Brecht tenía una gran debilidad, entonces el dron tiene dos: su poder para la destrucción corresponde precisamente con su vulnerabilidad.

La actividad progresiva puede y debe continuar para existir en el reino virtual. Lo virtual es el reino del movimiento de masas. El eslogan gritado desde un balcón.

Pero la actividad revolucionaria especializada debe migrar exclusivamente al dominio analógico.

La resistencia genuina ahora solo puede operar en un reino liberado de la tiranía digital.

Notas pasadas de mano a mano.  
Palabras susurradas en el oído de un camarada.  
Imágenes singulares parpadeando en un sótano.  
Para seguir adelante, primero debemos avanzar.

¡La revolución será analógica! FICUNAM

## 2. A PROPÓSITO DEL CINE (POLÍTICO)

DE TRAVIS WILKERSON PT1

Roger Koza

En una charla reciente celebrada en el marco de un festival, un cineasta que estaba sentado con el público insistía en que los presentes vieran su cortometraje. Según él, la película era decisiva y necesaria. Su inmodestia estaría justificada porque la película daba cuenta de uno de los fenómenos más auspiciantes en el turbulento contexto de su país: la toma de escuelas por parte de los estudiantes. Cada vez que alguien formulaba alguna consideración estética, el obstinado cineasta interrumpía e insistía en que lo importante es filmar lo que funciona como denuncia del sistema. "Son tiempos difíciles, y lo que importa es el mensaje".

Como si fuera un viejo medievalista, en tanto que los pensadores de aquella época distante estaban inclinados a creer que la razón debía ser sierva de la fe, el cineasta político estaba convencido de que el cine tenía que ser siervo de las nobles causas y de la iracundia política. La cámara es el instrumento: una escopeta de imágenes y sonidos. He aquí una versión más urgente y visceral, aunque convergente, que la monserga evangélica de adjudicar a todas las películas un mensaje.

En las antípodas del cineasta mencionado, colegas de él y también críticos suelen apelar a un precipitado lugar común revestido de sociología autoevidente, el cual afirma: todo cine es político. Dos hombres tienen diferencias o intereses distintos o contrapuestos; dirimir esa desavenencia es el principio de lo político. Por lo tanto, todo cine es político. Eso es cierto, pero

## 5. EL PORVENIR DEL CINE

Luis López Carrasco

Empezaré hablando del porvenir cercano: después de haber llevado a cabo obras de vocación experimental, ensayística e intertextual dentro del Colectivo Los Hijos, la crisis económica o Gran Recesión nos obligó a tener en cuenta el mundo inmediato. Por suerte o por desgracia dejamos de pensar en un cine referido al cine (o como mínimo al lenguaje) porque la realidad cercana, tangible, nos había golpeado y debíamos responder de alguna manera. Una sociedad opulenta suele habitar un mundo inmutable, no posee demasiada narratividad. La crisis se convirtió en una fractura para nuestra generación: de un lado nuestra vida anterior, irrecuperable, del otro lado un presente ruinoso e incierto. Al fin disponíamos de un cambio profundo, un pliegue desde el que tomar perspectiva, un antes y un después, requisito necesario para narrar. Desde ese momento decidí dedicar mi cine a conocer desde esa nueva perspectiva la sociedad en la que me había criado, las contradicciones ocultas que nos habían llevado primero a la prosperidad y luego a la debacle. Me he intentado dotar de herramientas para sobrevivir en ese nuevo mundo en el que nadie me había enseñado a vivir. Porque claro, al principio uno no entiende nada, ni sabe dónde está. Esto no convierte, ni mucho menos, a esas obras posteriores a la crisis en más valiosas.

Cada vez más veo que un potencial no lo suficientemente explorado del cine es el del puro registro, la recolección de meros documentos. Los films que más aprecio últimamente son aquellos que almacenan datos, prosa sin alambiques. Las nuevas tecnologías nos permitirán muy pronto rodar películas ininterrumpidas de 24 horas, existencias duraderas. Me parece un camino prometedor. Un camino al alcance de cualquiera.

Si pienso en un porvenir lejano tengo la intuición (que no puedo argumentar) de que en el futuro no se concebirá retrospectivamente el cine tal y como lo entendemos en la actualidad. El cine, la televisión, Youtube y el vídeoarte coexistirán dentro de una categoría más amplia que podemos llamar provisionalmente "audiovisual" (quizá en ese lejano porvenir se emplee un neologismo que todavía no existe). El audiovisual quizá sea considerado un estadio intermedio entre la literatura y los videojuegos. Como el teatro o la ópera.

## 7. RECOMENDACIONES

de Philipp Hartmann

(Competencia Internacional FICUNAM 2013)

### Drift

Helena Wittmann, Alemania, 2017, 95'  
+ Viernes 02 de marzo, 12:30 hrs  
Sala Julio bracho - CCU

+ Sábado 03 de marzo, 17:00 hrs  
Goethe Institute

### Let the summer never come again

Alexander Koberdize, Alemania, 2017, 202'

+ Viernes 02 de marzo, 16:00 hrs  
Sala Miguel Covarrubias - CCU

+ Sábado 03 de marzo, 11:15 hrs  
Sala Carlos Monsiváis - CCU

poco puede hacerse con esa evidencia para pensar o directamente adjetivar el cine como político. De ese modo, se puede llegar a interpretar el eterno plano de un baldío como una evocación del malestar capitalista de una ciudad rica; hasta un cuchillo en un primerísimo plano puede ser un signo político en tanto que hay en ese diminuto utensilio una historia de trabajo y de ser así existe una potencial historia de explotación.

Ambas posiciones son comprensibles pero insuficientes, y acaso esquivas. Toda situación injusta o toda insubordinación al poder necesitan comunicarse, pero no necesariamente si una acción, una práctica o un acontecimiento son filmados, resulta de ahí una película. Si el objetivo constituye propagar una doctrina, una crítica o incidir en un campo social específico para aliviar el sufrimiento o rectificar medidas y políticas innobles, pues entonces es preferible dejar de pensar en cine, asumir un concepto de propaganda audiovisual y pasar directamente a la práctica política. En este sentido, el cine militante latinoamericano de décadas atrás, como también lo fue el primer momento del cine soviético, solían trabajar equitativamente la relación entre forma y denuncia: había una estética de la enunciación. Basta pensar en el cine de Santiago Álvarez, Fernando Solanas o Raymundo Gleyzer para corroborar la distinción entre un uso utilitario del cine y otro en el que el cine intensifica su cualidad intrínseca de remodelar la perspectiva sobre el orden de lo real y a su vez, si se trata de militancia, de transformar la misma realidad. FICUNAM



## 6. EL CINE Y LA REALIDAD

María Novaro

Decía Octavio Paz que contra lo que comúnmente se piensa la imaginación más que inventar mundos fantásticos se ejerce al encontrar las relaciones ocultas entre las cosas. En cada película que he realizado siempre he tenido como punto de partida mis cuadernos de apuntes y mis videos con observaciones detalladas del mundo que me rodea. Con cada película, sin excepción, he hecho el relato de alguno de los muchos México que habitamos. Siempre exploro ese México a profundidad y con intensidad antes de siquiera atreverme a escribir el guión. Los personajes y la historia que voy contar casi siempre aparecen después.

Tal vez esté en mi naturaleza mirar siempre a mi alrededor y darme largos paseos por realidades muy diversas. No tengo auto y prefiero caminar o viajar en metro. Amo los puentes, las puertas y las ventanas. Me gusta hacer fotos de todo y de todos y hablar con la gente bajo cualquier pretexto. Tal vez por eso estudié sociología en la UNAM y fui activista política por muchos años. A finales de los años 70 formé parte del Colectivo Cine Mujer que realizaba documentales en 16 mm. como parte de un discurso anticapitalista y feminista muy abierto y creativo en el que mezclábamos pequeñas ficciones internas y hasta animaciones. En 1980 ingresé al CUEC para estudiar cine formalmente y me definí por el cine de ficción, pero siempre con un claro contenido social y utilizando recursos filmicos más bien propios del documental, incluso en la manera de filmar. He trabajado siempre con actores naturales, mezclándolos con actores profesionales. Siempre he tenido las locaciones elegidas y documentadas antes de ponerme a escribir cada película. Confío en que el guión es solamente un punto de partida para emprender el viaje, y que mi narrativa fílmica puede irse modificando en todo momento ya que la película se sigue "escribiendo" durante la realidad el rodaje y la concreción del montaje. Amo el cine que no tiene una clara demarcación entre la ficción y el documental porque disfruto verme inmersa en realidades diversas y complejas que no me permitan cuestionar la veracidad de lo que estoy viendo: *I am a true believer*, dirían los gringos.

Creo también que el lenguaje del cine nos permite construir las dimensiones subjetivas y oníricas de los personajes, sus formas personales de insertarse en la realidad. El lenguaje del cine es elíptico, asociativo, emocional y visual así que comparte las mismas texturas y estructuras que tienen los sueños, los recuerdos y las fantasías. Por eso el cine nos da las herramientas perfectas para explorar la complejidad de la vida y de las personas. Como espectadora, nada me desconecta más de la pantalla que el acartonamiento actoral, la falsedad o la inverosimilitud de las situaciones. Me gusta mirar, pensar, sentir y creer, y celebro festivales como el FICUNAM con curadurías de películas que no hacen distinción entre la ficción y el documental.